



COSITAS SUELTAS

Por Carlos Robreño

Precocidad Infantil.

Ayer tuvimos necesidad de visitar a un amigo y al llegar a la casa éste nos hizo pasar a la sala. Allí, en un rincón estaba su hijo de cortos años, adornando con bolas y luces de colores su flamante arbolito de Navidad y por entablar conversación con el chiquitín le preguntamos:

—¿Le has pedido muchas cosas a Santa Claus?

—¡Muchísimas! ¡Muchísimas! nos respondió el niño, mientras se iluminaba su rostro con una sonrisa de infantil ingenuidad.

—¿Tú crees en Santa Claus?

—¿Cómo no? El todos los años viene y me trae juguetes.

—¿Y en los Reyes Magos?

—También, Melchor, Gaspar y Baltasar son muy buenos conmigo.

—Entonces ¿tú crees en todo?

—En todo, no —arguyó rápidamente el hijo de nuestro amigo—. Yo creo en Santa Claus y en los Reyes Magos. Ahora bien, en lo único que yo no creo es en la entrevista entre Don Cosme y Batista... ¡Ya yo estoy muy grandecito para creer en esas cosas!

x x x

Batista celebró ayer su último Consejo de Ministros.

Del año, naturalmente.

x x x

Un tacho argentino, Marcelo López, retuvo para su patria el campeonato suramericano de carambolas por tres bandas al derrotar al chileno José Iglesias.

¿Un argentino campeón de tres bandas?

¡Cualquiera resiste tres bandas tocando un tango a la vez!

Sucedió en Palacio. O por lo menos, pudo haber sucedido.

Un ayudante se dirige a Batista y le dice:

—General: en la antesala hay una comisión que viene a pedirle garantías para las elecciones.

—¿Garantías para las elecciones? Pero si yo no le he concedido todavía la entrevista a Don Cosme, ¿cómo se ha atrevido a venir?

—No se trata de Don Cosme. Es una comisión de azucareros que viene a solicitar garantías para unas elecciones sindicales.

—¿Para unas elecciones sindicales, nada más? Pues no hay problemas. Que se las den, que se las den enseguida.

x x x

Y sigue escaseando el agua en Marianao y en La Habana.

Indudablemente, ¡hay cubos que resucitan!

x x x

El BANFAIC ha otorgado un préstamo de más de setecientos mil pesos a la Cooperativa de Omnibus Aliados.

Pasito adelante, varón!

x x x

Ayer, en el Salón de los Espejos, de Palacio, una comisión de veteranos de Bayamo impuso a Batista la placa conmemorativa del incendio de esa ciudad.

Después del acto, un gubernamental al ver el pecho del General ardiendo en llamas por la placa conmemorativa del incendio, no pudo menos que exclamar:

—¡Es un fuego!

Mientras un opositor, filosóficamente reflexionaba:

—¡Vamos a ver si con esa placa, se da cuenta de que la cosa está que arde!

M, día 22/55



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA